

Salvador Puig

EN UN LUGAR
O EN OTRO



Cal y Canto

Salvador Puig

(Montevideo, 1939)

La luz entre nosotros

(1963)

Apalabrar

(1980)

Lugar a dudas

(1984)

Si tuviera que apostar

(1992)

Por así decirlo

(2000)

SALVADOR PUIG

**EN UN LUGAR
O EN OTRO**

Cal y Canto

© Cal y Canto Editorial
Blanes 1117/103 - Tel. 419 6678
Distribuye: Gussi - Yaro 1119 - Tel. 413 6195
Montevideo - Uruguay
ISBN: 9974-54-035-6

En la cubierta:
Lámina en papel recortado
de Rafael Alberti

I

VALS

El patio se da vuelta.
El viejo patio
valsea interminable.

Hay detalles del patio:
la palma, la cancel, una fiable
base de baldosas,
un moblaje de giros discretos,
la atenta claraboya
que da sombra o da luz, según le plazca.

Atrás, al fondo, tubos
de un laboratorio en cuyos frascos
no faltaba la ingenua
alarma de una calavera.

Sigue el vals.

LÍMITE

El límite del otro,
el límite de uno con el otro,
debe ser respetado.

Para ello
no hay otra que la violación.

Entre uno y otro
se puede negociar, tocar el piano,
bailar, hablar o cualquier otra
clase de regateo. Eso sí, cada cual
dispuesto siempre a desaparecer.

SRUTI*

(A Alberto Methol Ferré)

La gracia,
una nueva mudanza
¿inmediata mudanza al
nuevo significado?

Imaginar es también podar
a eso que llamamos realidad,
miel silvestre
del dúo decimal
en doce sonidos.

Más allá
las no espaciales funciones
duodecimales danzan,
los opuestos dados
sin conciliación posible
porque "la razón no existe,
existen razones"(Zubiri dixit).
Lunecidos lunares
monosílabos
de valor indescifrable, muy veces
adverbial. Universalía

*Sruti o Zruti: Los 27 intervalos perceptibles en la escala musical de la India, en lugar de los 12 de la escala cromática occidental.

de sexagesimales dátiles en sistemas
en los que 60 se escribe 10.
También una guitarra
o un clavicordio
serán considerados alternativamente
herramientas de música
o instrumentos de trabajo.

POR HECHO

¿Pudo
tu domicilio ser
sólo el de las palabras?

Ellas
ayudaron con lo suyo
pero los elefantes azules
que te visitaron sin
que nadie los llamara,
sin
que el río llegase
a la ventana
para hablar con el espejo de
tu ropero

¡ropavejero!

Los hechos siempre- o
casi siempre-
fueron silencios conversados.

BASE

Adenina Timina Guanina Citocina
Base de tres
 en cuatro
 de toda la hermosura y la feúra
Alejandrina
base del mar que vemos
 de árboles oídos
componentes
de unidades elementales
 del sueño bacterial
y de sus más perversas
 bonhomías.
Yo las saludo respetuoso.

IDENTIDAD

Pero no escribo
mientras veo atardecer.

Un sapo salta sobre
lo que escribo.

La noche no ha llegado,
el sol ya anocheció.

¿Será el sapiente sapo
que me dicta reflejos
por la ventana?

ANTIFACES

Los que se entienden son los antifaces.

Cuando un hombre ve a una mujer,
cuando una mujer ve a otra mujer,
cuando una mujer ve a un hombre,
cuando un hombre ve a otro hombre.

¿Adónde van los sexos cuando pasan?

Cuando un viejo ve un vidrio,
cuando ve una mujer que lo mira
a través de ese vidrio
cuando
la mujer ve un vidrio.

Los que se entienden son los antifaces.

SÍNCOPA

La obsesión de los muertos
es
hacer que se encuentren los vivos.

En esa partitura es necesario
un silencio de un tiempo
de vez en cuando
para poder
seguir o ir
a un ritornello.

Así buscar la síncopa en
la que se acentúa un tiempo débil,
débil tiempo que busca
su lugar en la playa
donde los berberechos saben
eternidades.

EL POETA VERDE

(A Guillermo Fernández)

Con su cara de océano delgadísimo
el poeta vestido de verde
se asoma a la ventana, nos mira
y se retira
apenas disfrazamos nuestra propia mirada
de nostalgia, con plantas en los ojos.

Ni aún así se nos borra su rostro
montevideano, hasta la alta noche
cuando cierra sus puertas
el Hotel Pyramides.

DIÁLOGO

(A Manuel Espínola Gómez)

Color que mancha sombra
hasta que el
dibujo aparece.

Para que aparezcan
los ojos.

FRÈRE

Frère Jacques

Frère Jacques

de repente

aparece en Venecia,

crece

en Gustav Mahler.

Pero

como casi todas las plantas

gusta retornar

a una pequeña flauta de caña.

FRONTERA

(A Eduardo Milán)

Cuando el encanto es tanto o más
que no hay espelunca que lo habite,
cuando la cueva llueve,
la caverna se adueña del habitante.

Y los procesos de reconocer
las paredes, los muros o
como quiera que se llame el encierro
hecho de lo mismo que encierra.

Cuando viene una mano que miente
el fundamento de los dedos.
Esto es un error.
Un error como centro de variación.

Variación puede ser un arco iris
de gris a gris por gris, por grito
que de improviso viste al habitante
y lo cubre de música.

ARBOLEDA

Una ofrenda de niebla,
de parques,
de pasos sin porqué,
una ofrenda en el verde
del parque.

(El parque no es estatua.
Nadie ha visto
la estatua de un parque.)

Oigo tus pasos Niebla,
tu trote
de perrita atrevida,
de fantasma apurado por el verde,
una ofrenda en el parque,
Niebla
tu trote en falso.

(Por Rafael Alberti)

GIRRI

Alberto Girri goza
de una fama inexplicable,
un aristócrata y un reo
que se pasea, frasea
entre nosotros

con ese aire distraído
que tuvo para las fotografías
mientras deja caer

Cristos, leones gota a gota,
guijarros, puertas entreabiertas,
detalles venecianos, notas
de rara musicalidad,
porque eso es cierto: Girri no
se agota, él tuvo el arte de la fuga.

Que raramente salía del centro
dice la nota del Suplemento Cultural:
otro motivo de gracia para Alberto Girri.

AGUA

¡Qué manera de caer
tiene el agua!
en catarata
o en gotas
gotera de torrentes
eres
la Dama de Elche
Amanda.

IDA

Y vuelta, Ida de tanta
memoria, luz
vuelta siempre presente.
En cantos rodados
pensados
que van ante los ojos
despertando otras zonas
más ocultas, remotas,
cultas alusiones que
el desprevenido lector
bien se merece.

TEMPLANZA

Esta parte del templo
te tocaría.

Mis espaldas no llevan más milagros,
hay más que andar
no sólo por las naves
que nunca llevan a ninguna piedra
Selva Casal.

Verás andar al templo
por tu cuerpo de hule,
de cebollas saltando
y manteca que cae
sobre el altar de la templanza.

MODUS VIVENDI

(A Alberto Restuccia)

Yo vivo de callarme la boca.

Una llovizna de gallarda.
Eso es no hablar
de ninguna manera.

El ritmo queda intacto
afuera de la mente.

Adentro hay un olor a anestesia
pero el cuerpo lo olvida.
Así también se hace poesía.

(Por Étienne Decroux)

CONCIERTO

Por lo general
 los oyentes
buscan la perfección,
la de su oído,
la rotonda de la oreja.

El joven pianista
queda encerrado en esa perfección,
entre las paredes
de los que asisten al concierto,
quienes luego de obligarlo
a ser sólo perfecto
se van para sus casas.

CANCIÓN DE OTOÑO

(A Jorge Visca)

Cuando las hojas se caen
del hilo, un tanto amarronadas,
nada mejor que armar
un dinosaurio de papel.

PIANISSIMO

Hay que llevar el mito hasta el final,
en lo posible sin lastimarlo.

Oír, oler, saber, merodear su cuerpo
aunque es posible que no exista más
que como imagen y representación.

FELINOS

Hay que andar gato atento
por las palabras.
Gatuno andar
de silencio en silencio.

El tigre tiene
por su piel ilustre
la mayoría de la poesía.

El gato se aproxima, sospecha
que en el orden zoológico
algo le corresponde.

PARECE

Tanto los tiempos cambian
que quedamos con ellos
pegados a la ropa.

Y lo que vemos no es el presente
y lo que vemos y
lo que vemos
y lo que vemos ya pasó, parece.

PILAR

Pilar no es un sueño,
los sueños se desarrollan
por teorías de la psiquis,
agrupación de otras palabras
que poco significan.

Pilar: un signo
que va a avanzar
sacándose las musarañas
de las más serpientes veces.

De todo lo que el sueño no es
te va a quedar un sueño de verdad,
Pilar.

NIÑO

Sapo que tapo con
pedacitos de abuela
comida por el lobo:
 sapo
no hay mejor sapo
que el que no quiere
fumar, echar humo,
meditar manso con su panza,
andar a descubierta
por un parque lleno
de moscas que merodean
a la abuela de
Caperucita Roja.

LE JOUR SE LÈVE

Siempre hay un hombre solo
cuando llega la noche
y no hay cigarros a mano.
Siempre que un hombre
decide abandonar el estado
de soledad,
le jour se leve.

Siempre un simpático canalla
tira tarde
una granada de humo.

CABEZAS

La palomita kantiana no
se introduce en
la cabeza
de cualquiera, ella espera
que venga impertinente
el océano, o sea sí, o sea no,
cualquier agua bendita
le sirve para equi-
vocarse como un niño.

Pero eso no lo siente
cualquier cabeza
de esas que nunca se equivocan.

CUALQUIER DÍA DE ESTOS

Por lo que sé, la noche
refiere a muchas cosas,
entre otras, la vida familiar,
la consabida soledad,
el sabor de las ciruelas,
el agua simple,
farándula privada con el cielo,
los textos ya sabidos
pero igual repasados,
el cándido aprender del ala
de los pájaros.
Sépase que el día también habla
pero no dice nada.

Eso está en nuestras manos.

ÚLTIMAS

De últimas

o

de primeras

púñese el haber nacido
por la directa

o

por la inversa

pero siempre perversa
manera de punar.

Púnase digo

de primera

o

de últimas

la apenada manía

de morir

que han adquirido los amigos
más íntimos

dejándonos

punidos, apenados y

más que nada marcados

por el deseo de seguir

con vida, convidados

de piedra pómez

en la mesa sumamente vestida

donde se dan el gusto de faltar.

(Por Oliverio Girondo)

ESCENARIO

Un actor sabe bien
que sus pasos en el escenario
deben ser breves, para que
parezcan largos.

Las botas de siete leguas
ocurren sólo en la infinita
memoria. Pero el actor
se mueve entre las frágiles medidas
del palio, las tramoyas, el tiempo.

SILLAS

¿Quién se ha llevado por delante una silla?

La oscuridad está llena de sillas.

No es un templo ni un puente,

no es

una sala de estar,

no es casa ni es rincón,

ni sótano ni ático,

no es el balcón

del cuerno de la luna.

Es simplemente oscuridad

a lo largo de todo el escenario.

¿Pero quién se llevó por delante una silla?

(Por Omar Grasso)

NIÑA

Jugando entre ventanas, su cuerpo
casi transparente en el vestido nuevo,
la niña dice mágica: "Yo ahora
tengo luces por todos lados".

Mientras juega la niña, yo
la miro encantado
y trato de contarle cantando.

CAMISA

Camisa memorable
la de once varas:
 por el cuello,
por el torso, por la caída
de la susodicha
(que suso viene de arriba
como so viene de abajo)
y qué trabajo
ponerse a los doce años
una camisa de once varas
en el ático,
 abajo,
donde el sótano saca su joroba,
se convierte en altillo
para que los adolescentes
dejen de serlo, o sea
que lo sean para siempre.

HOY

(A Juan Atella)

Ayer es nada más
que un
lujo
necesario.

Hoy más que nunca.

CAMINO

Zig
 Zag
 Zig
Zag
 Zig
 Zag
Y siga y dale
 y si alguien
cree que esto es un camino.

Entonces la vida fue un camino
 bastante fantasmático,
porque hasta ahora
uno pasó por pocos
 lugares.

Y donde estuvo dicen
 que nunca estuvo nadie
y donde no pasó
 quedaron marcas, tallas
de su cuerpo en las sábanas.

Es difícil creer que la vida
 sea un camino,
circulación de alguien.

Cuando creemos
que el paisaje está quieto
aparecen
fuegos artificiales
pegados en un cielo de naranjas nocturnas.

ELISA (2)

Ceniza niña alisa
niña ceniza

tu tremendo Tú
por el absolutísimo sólo El
Tú
que contempla tu rostro en el agua
que llueve esta mañana
alrededor de un árbol que florece en diciembre.

II

ONETTI Y LULÚ

Comparto la objeción de mi
entrañable compatriota Juan
Carlos Onetti

-ya le había perdonado
que me robara descaradamente
un pequeño kopek, que besó y distraído
dejó caer en el bolsillo superior
de su chaqueta,
que fue gracias a Dolly que me lo
devolvió con visible tristeza-.

La objeción interpuesta, digo,
en un grandioso congreso
con minúscula en Santiago de Chile
cuando pidió (sin parpadear siquiera)
al cabo de sesudas deliberaciones
a las que no prestó mayor atención
que quedara constancia
en el correspondiente documento final
de que la Pequeña Lulú
no estaba para nada al servicio
del imperialismo yankee.

POLIS

Hay cosas que están
en la tapa del libro
y, sin embargo,
cuando a uno le da por soñar
tan bonito como equivocadamente
se olvidan
a medida que se lee todo el mamotreto
hasta quedar con la cabeza recostada
a la última página.

Es bueno recordar, entonces,
que los castillos en el aire
sólo sirven
hasta el momento en que uno tiene
que mudarse a ellos.

Por supuesto, con esto no pretendo
dictar clase de nada.
Una de las últimas cosas importantes
que leí, la leí en un periódico,
que levanté del suelo
de una taberna.
Una entrevista a Gassman en la que
(pobre) rehúsa justamente el compromiso.
Dice que se dedica “modestamente”

(¡fugaz pantallazo en mi memoria cineófila!
perdón por la digresión pero ¡qué películón
Il sorpasso!), retomo el tema, modestamente ¡uy!
Bueno, modestamente, al cine y al teatro.
Y concluye el señor: En Italia todo el mundo
sabe que Gassman vota socialismo.

UN MÚSICO

(A Hugo López)

Mientras vuelve a su casa
después del último cansancio general
un inquieto allegretto lo lleva al
fondo de su paso andante.
La noche colabora con sus párpados,
adivina el descanso de otros escenarios
donde hasta el aire tiembla
lejos de la ciudad y de otros
campamentos desenfrenados.

Así que esto es la guerra.

En eso ve
una sombrilla que silba
un silbido más arduo que un violín
ya guardado en su caja -como
corresponde a un violín
bien educado- y sigue andando por
esa calle cualquiera
ya dentro de otro cansancio
que lo lleva por fin
a su mismísima casa.

Como si nada hubiera pasado.

III

ENCUENTROS CALLEJEROS

Bienaventurados
los que no preguntan por la familia
(más que malditos
los que preguntan discretamente).
Bienaventurados los que dicen
me alegro de verte
 ¿Cómo anda eso?, etc.

Y a la derecha del Señor
los que no te reconocen.

TÍA MARÍA

Me he cansado de decir
que la poesía no es urgente.
A todo eso creo
 que el azar
te hace perder de a diez
y no hay tutía.
Ahora que me acuerdo
 era mi tía María
la que decía que
la poesía no es urgente.

SEÑORA

No quiero que te mueras,
quiero encontrarte todas las mañanas
antes que seas solamente un nombre,
señora de tu cuerpo y de los otros
vicios de vivir.

También lo que sabemos
se acostumbra, señora,
a morir.

USO DE LA PALABRA

El hombre vino
a interrumpir la música.
Toda forma de hacerla fracasa.
El resto es música aprendida.
Las palabras se atrofian
a pesar de lo cual
la poesía existe,
busca el silencio y no lo encuentra.

ARQUITECTO

Desde el vacío principal
fuiste feliz porque
conociste la tristeza
y te reíste a carcajadas.
Todos los días la palabra
vino a hacerte saber
que estabas vivo.

Y

lo estuviste en la medida
justa, pensada,
en que tu cuerpo era una fiesta.

Alguien me dice que cuando
se aplicaba a un dibujo técnico
hacía una línea y esperaba.
“Un día entero haciendo una lámina,
un moldear la paciencia”.

Desde el vacío principal el uso
de la palabra, que moldea
la arquitectura del cielo, el mar,
la tierra (y otras
pequeñas construcciones)
toda lámina
se acumula en la efímera fiesta
de nuestro cuerpo.

ROSTROS

El espacio se hace
de gestos.
El tiempo, ya se sabe,
es un invento de la música.

El rostro se recorta
en el apenas
marco de su retrato.
Por la música los rostros
fatalmente
vuelven a mirarse en el agua.

TIEMPOS MODERNOS

Un amigo me dice
la lengua es el sonido de la cosa,
de igual modo que las lágrimas caen
de afuera en nuestros ojos.

Los lugares sagrados bajan vía
Internet,
los que en ellos vivieron
son espíritus fósiles
que ni suben ni bajan.

Sin embargo,
ahora mismo observo una barca
entrar al puerto de Montevideo.
¿En ella viaja Ulises?
Doy por seguro que mientras navega
teje y desteje a solas
una Penélope interminable.

CIRCO

Mono, Payaso y Enano,
Equilibrista, Tragafuego,
Hermanitos del Globo de las Motos
y de las Bicicletas,
siempre increíbles Trapecistas.
Todas personas
que ha de tener
un circo que se precie.

CABALLOS

Hay un caballo blanco malacara.
Blanco sobre blanco
se desvanece la cara
del caballo,
se disipan sus patas,
ancas, ijares, lomo,
toda su estampa.

Quedan crines al viento.

De la mano de Chejov un caballo
atiende a la tristeza.
Es necesario
ese caballo escrito,
ese cochero escrito
que se lo cuenta todo a su caballo.

Pero un caballo blanco malacara,
crines al viento que imaginan
su quieto galopar,
su estampa entera
no cuenta nada ni le cuentan nada.

PAROLE

Todo está dicho.

Aun la dicha
de releer al amor,
su cuerpo de delito,
su estar escrito.

Asfixia
su dolor sin doler,
su no decirlo.

Dicen que
en Paraguay hay
un jazmín
cuyo perfume no tiene olor.

SED

A veces viene el espejismo
y uno
se duplica en el centro del
desierto,
bebe en la transparencia de una fuente
y mira
(como a través de una luz sedentaria)
hasta llegar a no saber quién mira
quién es mirado
quién
tiene sed.

RINCÓN

¿Cómo se llama ese rincón
del cuarto solitario,
solidario, que
a las ocho menos cuarto
estalla en blanco y luego
a las ocho menos catorce
minutos desaparece?

¿Cómo se llama el mundo
cuando desaparece?
¿Cómo se llama ese rincón
poeta?

(Por Antonio Machado)

GORRIÓN

Campos de soledad
mustio collado
por la avenida 18 de Julio
vi un gorrión.
Corré gorrión
volá
que todos te miramos con un aire
de William Carlos Williams.
Con el aire
de la mirada te fabrico un nido
pero a la vez te digo
(o pienso que te digo)
corré
volá
gorrión a
William Carlos Williams.

PROPUESTA

Tú tenés que contarme de a poco
con la lengua
la verdadera historia
de mi cuerpo.
Yo te cuento,
si me contás
(ya lo verás)
también te cuento.

¿Qué te parece ahora
si nos callamos poco
a
poco?

¿VICHANDO BIEN?

Por H o por B

o

¿ por la hache o por la be?

¿Pregunta leve?

Yo no sé, verdaderamente,
por las H quién te besa,

tal vez

porque son mudas,
aunque en tiempos de
San Juan de la Cruz

por influencia árabe

los entendidos dicen que
se las aspiraba.

¡Ay! es una interjección
fuera de moda en la literatura,
pero no es muda
como la hache

cuando no derrochamos

panchos, pichulís, chipes,
papas chips,
archipiélagos, la fugaz
onomatopeya del estornudo,
sin el menor sentido
del ridículo.

Me quedo con la be
toda la vida, aunque a veces
 -equivocado-
me agacho para
levantar una mancha del suelo,
creyendo que es un beso.

CAZADORA

Qué costumbre la tuya de negar a los
pájaros.

Por favor no me espantes más los

pájaros.

Porque cuando te veo veo una exageración
¿de qué será?

De pájaros

¿Qué ves?

De amores tanto pájaro.

Cazadora, que los echas al canto.

PALOMAS

Antes de que te levantes,
buenos días
(qué linda estás dormida).

Te cuento un cuento.
Dos palomas
(dicha exacta la cosa:
un palomo y una paloma)
hoy andan, quiero que las veas
y después te despiertes
interrumpiendo
la mirada del mar.

No preciso inventarlas.

LLEVAR UN SUEÑO

Yo comienzo a tener una mujer
igual que Pedro

Salinas:

por los pies.

“Los sueños siempre empiezan
a morir por los pies
que no quieren ya llevarlos”.

Llevar un sueño es algo
Extrañísimamente delicado,
por tanto
hay que guardarlo
como quien mira a alguien
que se aleja.

¿Cómo se van a ir solas
las cosas,
la mujer
o los sueños?

NOCHE

Viene la noche,
enterita la noche.

Van los ojos
párpados empañados
a dormirla.

La noche se resiste
¿o son mis ojos los que
se resisten?

Al tigre
que la mira
la olfatea,
le da una pata,
gruñe.

RIEGO

Verdes plantas que
para ver la hora solar
salen a la ventana.

No se asomen tanto.
He visto con
pavor
caer una maceta
hasta el fin de la rúa
errándole, por suerte,
a las cabezas
de la gente que pasa.

LIMPIEZA

Limpiar los ojos
para que vean siempre
 por primera vez
lo viejo,
aun en el espejo.

Un ejercicio menos saludable
que cambiarse los lentes,
pero cuyos beneficios
 se prolongan
más allá
de los artificios.

CUANDO

Cuando aparece el sol
los médicos se asustan,
buscan enfermedades donde no las hay
mientras yo duermo.

¿En qué medida tu recuerdo es real,
en qué lugar ésta es mi noche?
Hay pocos pasos para andar.
El amarillo canta, el gris
se hace un lugar en mi garguero.

Yo permanezco en un lugar
En el que nada de eso existe.

GABRIELA

La curva
de tu vientre
a una inexactitud
muy pequeña:

Se llamará Gabriel.

AMIGO

Quizá la nada,
un par de zapatos
desnudos, te lleva.

Los ojos que no
son lo que vieron,
el azul de la mentira.

- O no -

(Por Alberto Paredes)

DEDOS

Los dedos quedan fuera de la noche
en la que el cuerpo busca su razón de ser.
Cuando los ojos del cuerpo descansan
(puede ser un eclipse, una caída,
un precipicio total)
los dedos se entretienen, buscan
los bordes de la noche. Es el momento

de las sombras chinas
que a la mañana siguiente
no pueden ser contadas.
Por regla general
el cuerpo se sorprende o desentiende.
Dice que
los dedos se le fueron de la mano.

EN CASA

Sábados y domingos estoy en casa.
Toda estación da pérdidas, pero
ninguna se arrepiente de las otras.
El problema es hablar del verano,
del otoño, el invierno, la primavera, etc.
Hay un misal mayor que todas las oraciones.
A veces la ceniza- generalmente un miércoles –
nos dice más que las palabras.
Travesuras, magia de sombras.
Ahora cuando quiero nombrar una sombra
hablo del cuerpo de una rosa.
Calles que aún existen por lugares
que ya no sé si acaso caminé.
Los barcos viajan por lugares antiguos,
con su poca paciencia los aviones llegan
casi siempre , a destino,
los satélites andan en su trabajo, órbitas.
Sábados y domingos yo estoy en casa.

MITOS

Indiferentes porque
no habrán tenido fuerza
para comprender.

(Mallarmé :
Igitur, ou la folie d Elbehnon,
1867).

Porque ningún mito
surgirá en el futuro.
Ya lo somos.

(Por Alberto Oreggioni)

LUGAR

¿Y por dónde empezar?

Si ni siquiera nada
realmente ha terminado
y “el sol si es un cometa es repetido”.
No hay olvido que valga. Hay de seguro
el recuerdo de nunca haber nacido.
El cielo en Capricornio
dicen que dicen, pero nada más.
Después atropellaron las palabras
para obligarnos a saber qué pasa
antes, durante y luego
de la memoria.
Con signos más o menos sofisticados
llegamos a entender lo no entendible:
silencio tenue fue la resultante.
¿A través de qué olvido y qué recuerdo
nos instalamos en el cielo
(esa minúscula partícula de tierra)?
Hoy, noche del 24 de junio,
Fiesta de San Juan, en la que
los fuegos de artificio
se vuelven reales,
este texto no sé cómo termina.

¿Y por dónde empezar?

ÍNDICE

I

Vals	7
Límite	8
Sruti	9
Por hecho	11
Base	12
Identidad	13
Antifaces	14
Síncopa	15
El poeta verde	16
Diálogo	17
Frère	18
Frontera	19
Arboleda	20
Girri	21
Agua	22
Ida	23
Templanza	24
Modus vivendi	25
Concierto	26
Canción de otoño	27
Pianissimo	28
Felinos	29
Parece	30
Pilar	31

Niño	32
Le jour se lève	33
Cabezas	34
Cualquier día de estos	35
Últimas	36
Escenario	37
Sillas	38
Niña	39
Camisa	40
Hoy	41
Camino	42
Elisa (2)	44

II

Onetti y lulú	47
Polis	48
Un músico	50

III

Encuentros callejeros	53
Tía María	54
Señora	55
Uso de la palabra	56
Arquitecto	57
Rostros	58
Tiempos modernos	59
Circo	60
Caballos	61

Parole	62
Sed	63
Rincón	64
Gorrión	65
Propuesta	66
¿Vichando bien?	67
Cazadora	69
Palomas	70
Llevar un sueño	71
Noche	72
Riego	73
Limpieza	74
Cuando	75
Gabriela	76
Amigo	77
Dedos	78
En casa	79
Mitos	80
Lugar	81



Estos poemas, escandalosos porque restituyen una suerte de percepción absoluta del mundo, donde, como quería José Lezama Lima, el *ethos* de fuera de la poesía se hace idéntico al *ethos* de dentro, de lo singular y único del hombre que los escribe, se constituyen de una forma particular: el transcurrir de su sintaxis es aparente: el poema cava en el interior de una sola palabra, huidiza, que se quiere innombrable y secreta. En torno a ella merodea el felino de la poesía —“El tigre tiene/ por su piel ilustre/ la mayoría de la poesía”—, hasta alcanzar la merecida recompensa: el súbito resplandor del encuentro con lo que parecía perdido, el milagro del poema. Por la infinita sabiduría de estos poemas intransigentes con todo género de facilidad o demagogia, por su defensa de la percepción hoy más que nunca amenazada —del ver que realmente ve, del oír que realmente oye—, por la dicha de su lectura, mi emocionado agradecimiento a Salvador Puig.

Elías Uriarte